



cesis, y dirigido por el Sr. Pbro. D. José M. Arreola. El Observatorio se halla igualmente muy bien surtido de instrumentos registradores y se ha consagrado además á las observaciones vulcanológicas, pues se encuentra á corta distancia del volcán de Colima. De manera que este Observatorio y el de Zapotlán el Grande (Ciudad Guzmán), también instalado en el Seminario Conciliar por el mismo progresista Prelado el año de 1893, son los  UNICOS QUE SE DEDICAN A LOS ESTUDIOS VULCANOLOGICOS EN EL PAIS." 

¡Honor á quien honor merece; á quien ha sabido poner al servicio de su inteligencia creadora la omnipotencia de la voluntad y de la constancia; á quien hace práctica la admirable doctrina de Melchor Cano: "La Iglesia de Cristo puede dar á todas las cosas su naturaleza, y á la naturaleza todos sus derechos, progreso y perfeccionamiento!"

## XXVII.

**H**ASTA aquí admiramos en ese gran Obispo al verdadero Apóstol, al que con sabiduría y caridad evangélicas, sabe llenar su elevada y difícil misión en la tierra; pero aun hay más en él que le acredita de hábil, de experto, de excepcional en su magisterio divino: los colegios y las academias son el *lujo científico y artístico* de antaño consagrados á la aristocracia del talento y muchas veces á la de la cuna y aún á las de la burocracia y del dinero; pero si es cierto, como afirma Aristóteles, que "la aspiración al saber, es hija de la naturaleza," y si la escuela, como alguien ha dicho, es el *taller del espíritu*, en una sociedad perfectamente constituida la escuela popular, el taller para todos, el asilo de los que padecen hambre y sed de educación civilizadora, tiene que ser la base indispensable y prolífica de la cultura, del bienestar y del engrandecimiento de la comunidad. Porque el espíritu de la escuela en breve se convierte en el espíritu de las generaciones, y de ella, como de núcleo, brota espontánea, vigorosa é irresistible la sávia que dará luego vida al municipio, al Estado y por último á la Nación, instituciones en donde convergen la educación, el arte, las letras y las ciencias, trabajando de consuno por el bien procumunal, verdadero ó ficticio, al realizar ora la selección intelectual que traerá consigo el perfeccionamiento individual y colectivo, la libertad de acción, la grandeza y la prosperidad de la Patria, ora la impremeditada transformación convencional, que acarrear debe la deformidad moral en el espíritu público y el empequeñecimiento de las fuerzas vitales en los diversos organismos de la colectividad, hasta conseguir, en no lejano término, la relajación completa de los vínculos políticos generadores de la complejión nacional. Esto es indefectible: allí está Grecia, hundién-

dose en el caos de la disolución, merced á la absurda amalgama de su *democracia política* y de su *aristocracia intelectual*; allí está Roma, la Señora del mundo, viendo desaparecer su colosal imperio por haber cometido el error de invertir las leyes de la naturaleza, derivando la civilización del Estado y del ciudadano mismo, no del cuerpo social como debería serlo, sino de una reducida fracción, de la ciudad; monstruosa oligarquía que produjo el repugnante fenómeno de "una cabeza pletórica, en un cuerpo escuálido;" allí está Francia, la Francia del siglo del Filosofismo, haciendo bambolear, hasta en sus cimientos, el orden social preestablecido, con su formidable Revolución del 93, aborto quimérico en gran parte del filósofo de Ginebra, procreado en su famoso *Contrato Social*, y en otra no pequeña de la tiránica oclocracia encarnada en aquella pléyade de fanatizados discípulos del genio satírico de Voltaire, precipitada como alud siniestro sobre todo cuanto brillaba ó trascendía á eminencia en la comunidad, con el halago ilusorio de ensayar una igualdad absurda de los ciudadanos ante un principio bastardeado del derecho público, la que en el instante preciso se convirtiera en la igualdad, si; pero no ante la ley, sino ante el terror de la fácil delación y ante los horrores inconcebibles de la sangrienta é insaciable cuchilla á que diera fatídico nombre José Ignacio Guillotin; y allí está Alemania, principalmente Prusia, que es donde "se ha llevado al más alto grado de perfección" el régimen de sus escuelas de educación popular y científica, realizando, con asombro de esta edad, la unión pacífica y la fuerza incontrastable de su vasto y civilizado Imperio.

## XXVIII.

**T**ALES ideas no pertenecen al pasado; no las prohió en su *Republica* el divino Platón; no se registran en la *Instauratio magna* de Bacón de Verulamio; no las contienen los "Principios de la filosofía" del célebre Descartes, ni se ocupa de ellas el ingenioso "Telémaco" de Fenelón; no las hallaréis en la famosa revista *Acta eruditorum* de Leibnitz, ni en fin, en el utópito *Emílio* de Rousseau: son hijas de nuestra época, y el siglo actual que las ha dado á luz en sus postrimerías, y que las ha inculcado también con verdadero cariño, con el amor tierno de la senectud, muy bien puede, parodiando al Cisne Mantuano, exclamar respecto de ellas: *jautor ego audendit!* Y si en la Europa ilustrada, sobre todo en Suiza, en Bélgica y en Alemania, el país clásico de la ciencia moderna, como acabamos de revelarlo, se practicaban ya desde el segundo tercio de este siglo gigante, en nuestra patria, y particularmente en la culta Guadalajara por muchos llamada con orgullo la Atenas de México, no las vimos implantar, y esto embrionariamente, sino en la década luminosa de 1870 á 1880, dando el



primer ejemplo el benemérito Seminario Conciliar de esta Arquidiócesis, gobernado entonces por el meritísimo Canónigo Lectoral, Lic. Don Francisco Melitón Vargas, Maestro á la sazón del hoy Ilmo. Señor Silva; y seguido luego aquel impulso regenerador por la Junta de "Escuelas Parroquiales," formada exprofeso, en esta capital, para la creación, gobierno y vigilancia de las escuelas católicas de primeras letras en toda la Provincia eclesiástica. Bebió, pues, en fuente purísima el sabio Jerrarca de Colima, y con regocijo derrama hoy en su Diócesis la doctrina civilizadora que atesoró su grande alma. El sabe muy bien que como ha dicho un pensador profundo: "La solución de los problemas sociales está, no en la *Educación* sino en la *clase de Educación* que se da, porque una falsa educación, como un falso alimento, es más bien perjudicial á la salud del cuerpo individual y del cuerpo social, afectado de perturbaciones crónicas. *La educación es la nodriza de las generaciones.*—Su porvenir depende de la buena ó mala sangre de aquéllas. Cumple á los hombres de Estado como á los padres de familia, saber qué clase de nodriza dan á la sociedad y á sus hijos. Esa nodriza fija el destino de los pueblos. Con razón dijo Leibnitz: *dadme la palanca de la Educación, y os movere el mundo;*" y por eso despliega una actividad heroica en la enseñanza de la niñez, siendo el Colegio "San Luis Gonzaga," escuela de instrucción primaria anexa al Seminario, uno de los establecimientos más favorecidos con la atención y vigilancia del infatigable Pastor, quien de su peculio construyó el hermoso edificio que ocupa el plantel, amplio, higiénico y adaptable á las labores pedagógicas, teniendo al frente un Director y cinco Profesores, cada uno con su departamento especial. Acerca de dicho Colegio y demás escuelas católicas de aquella ciudad, encontramos en el "Boletín Religioso" de esa Sagrada Mitra, estos brillantes y minuciosos conceptos:

"El 25 de Mayo del año próximo pasado (1896) se bendijo con toda solemnidad esa casa, figurando dicho acto entre los puntos del programa con que fué solemnizada la dedicación del Santuario del Sagrado Corazón de Jesús. De esta manera, el Ilmo. Prelado ha elevado, en lo relativo á la enseñanza católica, la justa fama que ya tiene Colima respecto á la instrucción pública, elemento eminentemente civilizador, palanca poderosa para realizar la ilustración del pueblo. Cábele la gloria á este Plantel de haber iniciado el sistema de enseñanza llamado perfecto, poco antes de la magnífica evolución operada en la instrucción pública; haber marchado progresivamente desde su apertura, difundiendo las luces del saber en armonía con los principios religiosos y la moral cristiana, consiguiendo en todos los años exhibir muy buenos exámenes y celebrar hermosas fiestas escolares, donde magníficamente ha premiado el Ilmo. Señor Silva el aprovechamiento de los alumnos. Medallas, diplomas, libros, juguetes y lugares de merced en el Seminario, han constituido las recompensas debidas al adelanto, para que continúen su carrera literaria los jóvenes que aspiran á más

fundados conocimientos ó deseen emprender alguna carrera profesional."

"Además del Colegio de San Luis, hay otras escuelas católicas, una para adultos servida en este mismo edificio, dos para niñas y dos maternales, cuyo incremento y buena organización ha procurado el Señor Obispo, y todavía favorecerá con mayores elementos, según la idea que tiene del mejoramiento de la sociedad mediante la escuela."

"Lo que sobre todo merece especialísima mención, es la fundación de una escuela Sabatina, en los bajos de la Casa Episcopal, escuela destinada exclusivamente á impartir la enseñanza de la religión y de la moral entre las alumnas que no concurren á las escuelas católicas; aprovechando el día que la ley deja libres á las educandas para tomar la instrucción religiosa que gusten."

"Un grupo de Señoritas gratuitamente y con la mayor abnegación ofreció al Prelado sus servicios; y con tan valiosa cooperación se pudo dividir la enseñanza en tres cursos, con el personal suficiente, y en salones capaces de contener cómodamente el gran número de niñas que concurren."

"El mismo Señor Obispo se ha dignado tomar como trabajo propio, instruir á las niñas del curso superior; ha acordado estímulos para las niñas aprovechadas, distribuyéndoles premios igualmente que á las alumnas de los establecimientos de la Iglesia; y no ha omitido medio para que todo prospere en este importantísimo ramo, mereciendo ya la gratitud de la niñez y los aplausos de la sociedad."

## XXVII.

**A**LGUIEN, muy versado sin duda en fabricar ingeniosas definiciones, ha dicho esta verdad, digna de ser tomada en consideración: "La mujer es una brújula que sirve de guía al hombre en su peregrinación por el mundo." Y el gran tribuno español, trae estos, como suyos, galanísimos conceptos:

"La mujer está destinada á los efectos dulces y tiernos. Sus palabras deben ser una gota de miel en las amarguras de la vida; su sonrisa un rosado crepúsculo brillando sobre las sinuosidades oscuras de la inteligencia; su mirar, el casto rayo de la luna sin mancha, penetrando hasta los abismos de nuestro corazón y ciñendo con su aureola melancólica y santa todas nuestras más febriles y exaltadas pasiones. Moderar los ímpetus demasiado fuertes del hombre; herir con efectos tiernos su corazón, despedazado por exaltadas pasiones; atraer la ambición sin límites al estrecho, pero venturoso nido del hogar; tal debe ser su angélico ministerio en la sociedad. Esas alas tan bellas, se tronchan al viento que vibra por las alturas inaccesibles de la ambición y del poder. Ese pecho jamás sentirá la frialdad de la razón de Estado. Lo dulce,